

# Origen e historia de las Alfombras de Flores de La Orotava.

*José Manuel Rodríguez Maza*

**L**as Alfombras de flores es y será lo más propio, original y exquisito de La Orotava<sup>1</sup>

## Su origen y trayectoria durante el siglo XIX:

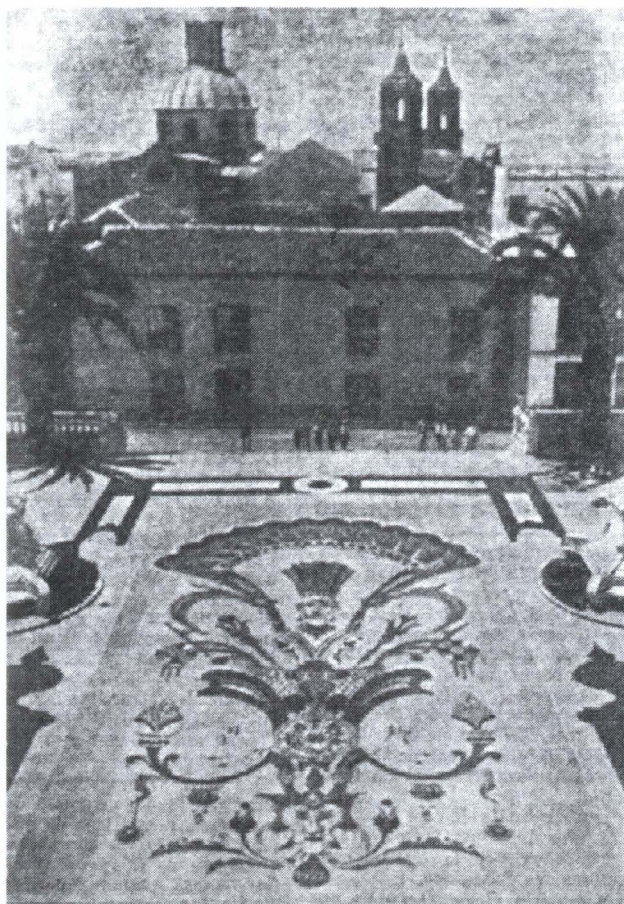
Cuando uno investiga y analiza la historia de las Alfombras de flores de la Orotava, llega rápidamente a una primera conclusión: fueron los miembros de la familia Monteverde los pioneros en este arte sin igual. Pero cuando uno se pregunta cuál fue el año del inicio de esta tradición, se encuentra con un problema, ya que si bien todos los datos existentes apuntan a dos fechas (1844 primera ofrenda floral y 1846 primera alfombra), se elige una distinta (1947) para la celebración del Centenario.

En junio de 1894, el periódico capitalino "La Opinión", escribía que La Villa de La Orotava celebraba ese año el 50 aniversario desde que comenzaron las Alfombras de Flores, y da la fecha de 1844 como la de la primera ofrenda floral al Santísimo, diciendo además que los iniciadores en este arte, fueron los hermanos Monteverde del Castillo. Dato este último que también aporta en 1900, D. Cipriano Arribas en

su libro "A través de las islas Canarias". Según dicho periódico, el primer trabajo floral consistió en rellenar con flores unos arcos de pipa.

Seis años después, la revista "La Orotava" que dirigía D. Antonio Lugo Massieu, publica en su número 10, y con fecha 10 de junio de 1901, un escrito, basado en una entrevista con D<sup>a</sup>. María del Pilar Monteverde del Castillo, en la cual, dicha señora otorga a su madre doña Leonor del Castillo y a su tía doña María Teresa Monteverde, el honor de compartir con ella la confección del primer tapiz. Para ella, su madre fue la ideadora, y su tía la ejecutora de este arte. Pero lo más curioso es que ella habla de 1846 como la fecha del inicio, y dice que la primera alfombra fue un dibujo trazado con gis sobre el empedrado de la calle y rellenado luego con pétalos de flores, y que apenas medía "tres varas de largo, por dos y medio de ancho".

Aún así, y aunque parezca ya una contradicción esta fecha con la anterior de 1844, parece posible pensar que las dos fechas se pueden compatibilizar, y no sólo porque entre ellas existen únicamente dos años de diferencia, sino porque si vemos el boceto de 1846, y lo



Plaza de Alfonso XIII (26 de junio 1924), alfombra del Corpus por Felipe Machado y Benítez de Lugo.

comparamos con el tapiz sencillo y rudimentario de 1844, podemos llegar a pensar que este fue un anticipo de la del 46.

Pero aún hay más, ya que en dicha revista, al describir el trabajo de rellenar con hojas de rosas unos arcos de pipa, se dice lo siguiente: *"esas fueron las saragatas que el público conoce, y que muchos consideran como principio de las mencionadas alfombras"*.

Con todo esto se puede llegar a pensar que las Alfombras de Flores, como hoy las conocemos nacieron en 1846, si bien ya desde 1844 comenzaron los Monteverde a honrar al Santísimo ante su casa con lo que podríamos considerar como una ofrenda floral en la calle.

Periódicos como el Vida Moderna (La Orotava), en 1914, Heraldo de Orotava, en 1921 y 1923, Hespérides en 1926, El Norte (La

Orotava), en 1933, o la revista Actualidades (Santa Cruz), en 1932, reproducen esta entrevista a D<sup>a</sup> María del Pilar Monteverde y dan la fecha de 1846 como la del inicio de las Alfombras de Flores.

Y es más, en un artículo aparecido en el periódico "El Día" en junio de 1956 bajo el título, "Alfombras de Flores en la Villa de La Orotava", se puede leer lo siguiente: *"desde aquel primer trabajo floral, realizado con el arco de un tonel, hasta nuestros días, el transcurso del tiempo ha madurado en arte inimitable la confección de alfombras y tapices de flores"*.

Pero a pesar de todo esto, se celebra el I Centenario en 1947. Y la lógica pregunta de ¿por qué?, la intentaremos aclarar más adelante.

Ahora veamos como a partir de esos primeros trabajos florales, fueron apareciendo otros de mayor complicación, y que a la larga originarían que otras personas se fueran uniendo a los Monteverde para honrar al Santísimo en su paseo anual por las calles empedradas de La Orotava.

En 1847, y según publica el periódico "La Orotava", de la información obtenida de D<sup>a</sup> María del Pilar, los Monteverde representaron una estrella, utilizando para ello, una brillante combinación de colores; y al siguiente año confeccionaron dos palomas en el interior de un óvalo. En 1851 consiguieron realizar una alfombra de mayores dimensiones, e introdujeron como novedades el brezo quemado para las sombras y el picado para el fondo. Ese año realizaron el tapiz bajo el lema de la Fe, la Esperanza y la Caridad, y para darle mayor énfasis a la obra le colocaron en su parte inferior una leyenda que decía: -Creo, Amo y Espero -.

En 1852, y siguiendo con los testimonios de doña María del Pilar Monteverde y del Castillo, nacieron las saragatas o corridos, ya que, según

ella, a un antiguo sirviente de la casa se le ocurrió que mientras duraban las operaciones de dibujar el tapíz principal, él podía ir rellenando con flores unos arcos de pipa y aumentar con ello el espacio alfombrado para el paso del Santísimo.

Aproximadamente 12 años después de que comenzaran los Monteverde, las señoritas de Lugo-Viña y de la señora Marquesa de la Florida, confeccionaron ante sus respectivas casas unas alfombras de flores, conducta que fue luego repetida por muchos vecinos de las calles por las que transitaba el Santísimo. Entre ellos la familia Machado, encabezada por don Felipe, Díaz-Flores, Lercaro, Conde del Valle Salazar, y otros muchos más. Pero habrá que esperar a la década de los años ochenta de siglo XIX, para poder ver todo el trayecto procesional alfombrado, y todo esto gracias a don Alberto Cologan y otros jóvenes amigos suyos.

Hasta 1892, la Fiesta de las Flores, nombre con el que era conocida las Alfombras de La Orotava, transcurrieron sin la mayor novedad, salvo el año anterior que debieron de ser suspendidas por detectarse entre la población orotavense algunos casos de viruela.

A partir de aquí, las fiestas cobran una nueva perspectiva, debido a que se unen con las de San Isidro, que se celebraban en la Pascua de Pentecostés, y esto porque se reconoce que por separadas ocasionan excesivos gastos a las arcas municipales. Por tanto, en mayo de 1892 las autoridades locales acuerdan que de ese año en adelante se celebren ambas fiestas conjuntamente, y para ello fijan la fecha del 18 al 24 de junio como la de la primera fiesta unificada.

De ahí hasta finalizar el siglo, sólo hay dos hechos dignos de mención. El primero, que en 1893, los más destacados alfombristas orotavenses realizan, por primera vez en la historia, una alfombra fuera del municipio. La

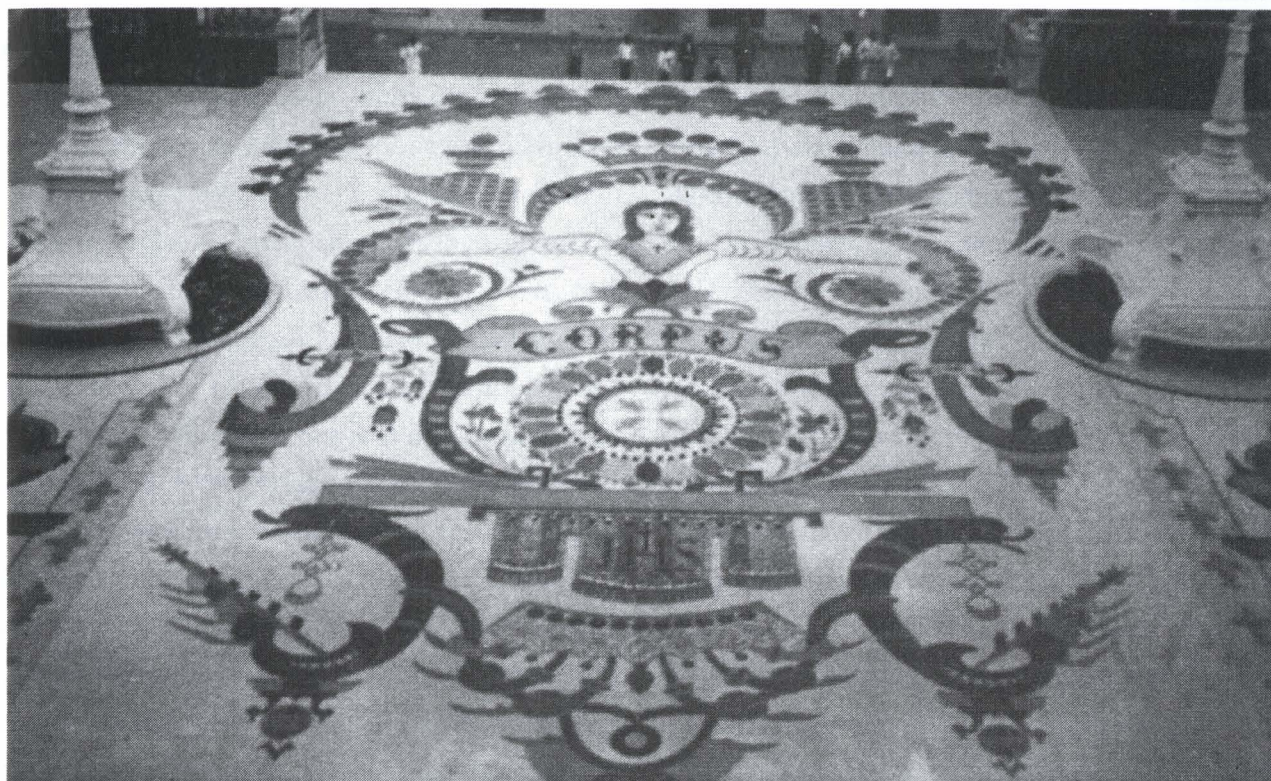
razón fue la visita que S.A.R. la Infanta doña Eulalia estaba realizando al Puerto de la Cruz. La segunda, que en 1897, año en el que el municipio tinerfeño de Tacoronte comienza a elaborar alfombras de flores, a imitación de La Orotava, en la Villa se han de volver a suspender los festejos, aunque esta vez por motivo de las obras que se están realizando en la Iglesia de la Concepción.

## Las Alfombras durante el siglo XX.

Las Fiestas de las Flores, siguen desarrollándose con la misma fama y prestigio, durante la primera década del siglo XX, en la que lo más destacado es sin duda, la invitación que desde la Casa Real se le hace a La Orotava, para que realice una de sus alfombras en Madrid, con motivo de la Boda de S.M. Alfonso XIII.

La Villa aprovechó durante esta década, tanto las visitas del propio rey (1906), y de su tía la Infanta Isabel (1910), como la de los Marineros de Guerra y del Ministro de Marina en 1905, para dar a conocer un poco más sus alfombras. Con estas ilustres visitas, comenzaron a realizarse los primeros tapices florales en la plaza, siendo, como veremos más adelante, sus primeros artífices, D. Guzmán Codecido Varela y D. Agustín Monteverde y Lugo.

1913 es otro año destacado en la historia de esta bella tradición, y el motivo fundamental es que a partir de ese año el Santísimo comienza a entrar en la plaza del Ayuntamiento. La idea se le ocurrió a D. Francisco Miranda quien además propuso que en el momento del descanso, se interpretara por una masa coral, el Tantum Ergo. Pero la iniciativa del señor Miranda, que contó con el beneplácito del cura párroco de la Concepción D. Inocencio García Feo, tuvo no



1925 Plaza del ayuntamiento. D. Felipe Machado.

obstante algunos detractores, que llegaron incluso a decir: "*de lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso*", en clara referencia a su desacuerdo con que la procesión entrase en la plaza. Gracias a Dios, la feliz idea se llevó a cabo, ya que, como sabemos, hoy por hoy la entrada del Santísimo a este recinto es uno de los momentos cumbres de la Fiesta de las Flores. Tanto la prensa de la época ("*acto soberbio, grandioso, produjo indescriptible efecto, plaza imposible dar cabida a tan inmenso gentío*"), como el propio Ayuntamiento (en sesión de 5 de junio) elogiaron y felicitaron la idea de D. Francisco Miranda, y de sus colaboradores, D. Tomás Calamita y D. Antonio Sosa.

El éxito fue tal, que no sólo volvió a entrar la procesión del Santísimo al año siguiente, sino que incluso el Cristo de la Columna, el jueves santo de ese año de 1914, hizo su primera estación en la plaza del Ayuntamiento.

Pero si bien 1913 fue un año destacado e importantísimo en la historia de las Alfombras,

1919 no lo es menos, porque ese año, D. Felipe Machado y Benítez de Lugo, el gran alfombrista de la plaza del Teatro, decidió elaborar una gran alfombra en la plaza del Ayuntamiento para darle, aún si cabe, mayor prestigio a las Fiestas de las Flores. Así, desde ese año hasta la fecha, se han venido realizando en ese marco incomparable de la plaza del Ayuntamiento alfombras colosales, en honor al Santísimo Corpus Christi.

Durante los sucesivos años del siglo XX, las alfombras no han dejado de hacerse, aunque si que han tenido que pasar por grandes dificultades, sobre todo durante la década de los años treinta. Ésta es sin duda la época más difícil de las Fiestas, porque los continuos cambios políticos y principalmente la Guerra Civil española y el posterior período de postguerra, con su consecuente crisis económica, pusieron en grandes aprietos la continuidad de la celebración. Un claro ejemplo de esto lo podemos ver reflejado en la prensa de la época: "*ya sabemos que*

*no está la situación para fiestas, ni el ánimo muy dispuesto para la disipación, pero también es verdad que son precisamente los malos tiempos los más indicados a que haya un poco de alegría, que borre aunque no sea más que por unos días o unas horas, el pesimismo y esa amargura ambiente... La Orotava, que por motivo de la grave crisis actual sufre una pavorosa paralización en todos los ordenes de su vivir, particularmente en sus comercios, necesita algo que le infunda un poco de movimiento y este, aunque ellos ya sabemos, no ha de ser la solución a su hondo problema, y hasta huelga la salvedad, podría aliviar un tanto la situación, aunque de manera circunstancial."*<sup>2</sup>

Veamos más detenidamente estos años 30.

La década comenzó con la triste desaparición de D. Felipe Machado, quien había fallecido en febrero de ese mismo año a la edad de 94 años. El siempre había comentado: *"sólo la muerte me impedirá hacer mi alfombra"*<sup>3</sup>, y así fue. Al maestro le sustituyó en la elaboración de la monumental alfombra de la plaza del Ayuntamiento D. Manuel Fernández Padrón, quien realizó para la ocasión una Alegoría Eucarística. Ese año La Orotava recibió la visita del Nuncio de Su Santidad, Monseñor Tedeschini, quien quedó asombrado tanto por la belleza de las alfombras, como del propio valle de La Orotava: *no me extraña que hagan tales primores, artistas que tienen por escuela este valle maravilloso.*

Al año siguiente, y ya en plena II República, el alcalde D. Manuel González sustituye al frente de la plaza a D. Manuel Fernández por D. Rodolfo Rinaldi, hasta que aparece la figura de D. Norberto Perera elaborando en 1934 la famosa alfombra de la Planta Eléctrica. De ahí hasta 1936 no hay nada digno de mención. Pero en ese año se produjo otro de los grandes acontecimientos de este período, como fue la visita del General Franco, justo un mes antes del alzamiento militar contra el gobierno

republicano. Franco visitó La Villa como la máxima autoridad militar de Canarias y presenció la procesión desde la casa Brier, por miedo a un atentado.<sup>4</sup>

Ese año, en el que D. Norberto Perera cobró 100 pesetas por elaborar la monumental alfombra de la plaza, el presupuesto gastado en los festejos fue prácticamente la mitad de lo que se solía gastar en la anterior década. Esto es otro claro ejemplo de las dificultades por las que estaba atravesando la Fiesta de las Flores.

Tras el estallido de la Guerra Civil, tomó el mando en La Orotava el cabo de la Guardia Civil D. Fermín Bennasar Domingo, hasta que fue designado alcalde D. Juan Pérez Suárez capitán retirado de las Milicias Canarias. Una de las primeras medidas que tomó el Sr. Suárez fue la de convocar una reunión con los jefes de las Milicias locales y con los presidentes de las asociaciones de vecinos, para decidir si se debían suspender las Alfombras por la Guerra. La conclusión a la que se llegó fue clara; las fiestas no debían de sufrir ninguna interrupción por este motivo, si bien se aceptó que las de San Isidro se reducirían solamente a actos religiosos.

De ahí, hasta mediados de los 40 no hay nada más digno de mención, por lo que ahora es el momento de aclarar el porqué se celebró el Centenario de las Alfombras en 1947.

Desde mi punto de vista, a La Orotava, por los motivos que fueran, se le pasó de largo la fecha de la celebración, y por tanto tuvieron que adoptar la medida de celebrarlo ese año. Y para ello, desde el Ayuntamiento, se tomó el día 5 de marzo el siguiente acuerdo: *"el señor presidente manifestó que en las Fiestas de la Octava del Corpus y del Patrono San Isidro, debe conmemorarse el Primer Centenario del comienzo de la confección de las alfombras de flores, que tuvo lugar el día de la Octava del Santísimo Corpus Christi del año 1847, las cuales han venido haciéndose*

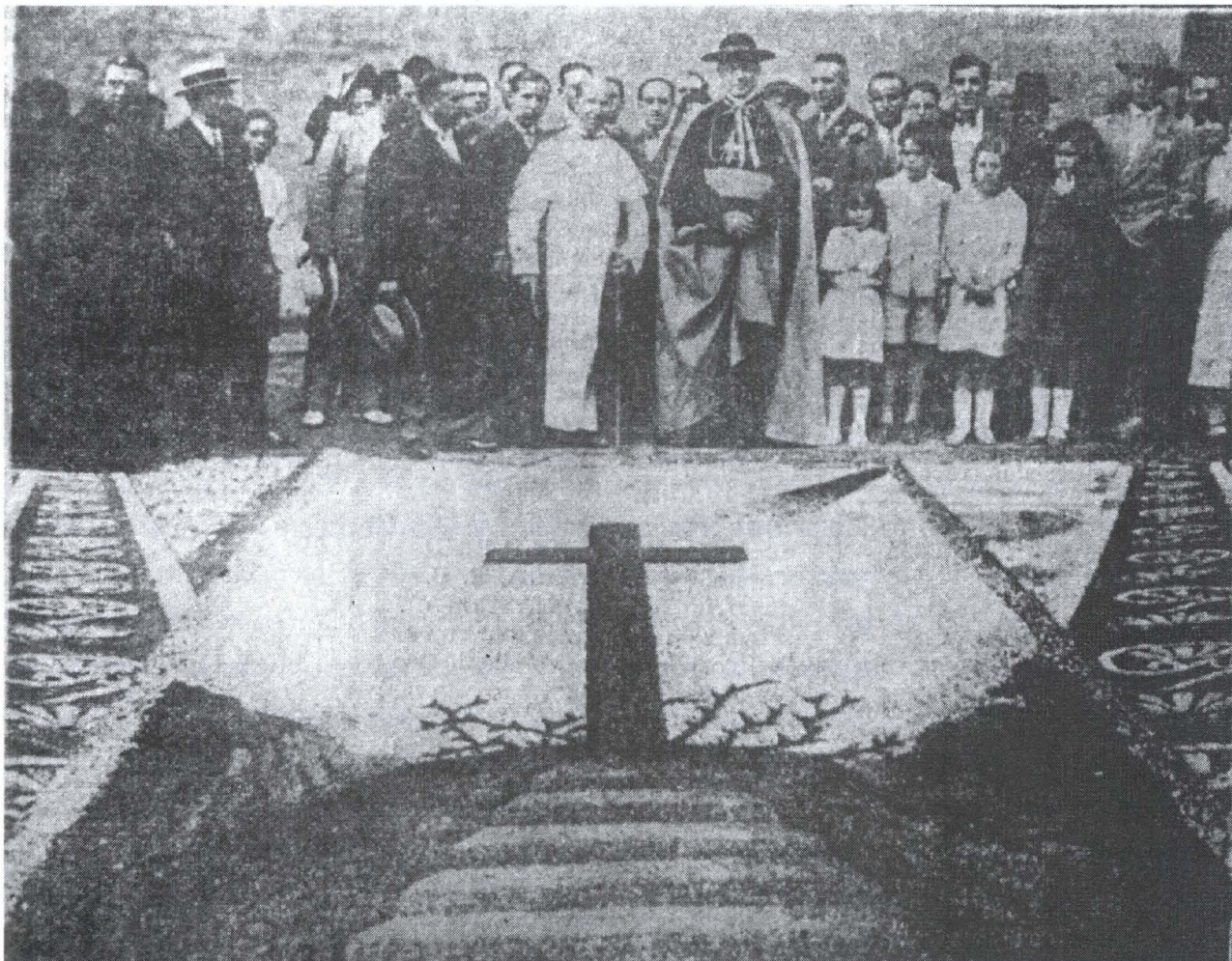
*todos los años en tan solemne día, sin interrupción, desde hace un siglo...Esta Comisión Gestora, después de haber deliberado, acordó unánimemente que en el año actual se celebre dichas fiestas y el referido Centenario".*

Por lo que se puede apreciar, esta Comisión Gestora, formada por los señores D. Alonso Ascanio Backer, D. Amadeo Hernández Lorenzo y D. Tomás Méndez Miranda y que estaba presidida por el alcalde accidental D. Domingo Salazar Ascanio no tenían ni idea de que las Alfombras se habían dejado de celebrar varios años, durante el siglo pasado, por lo que es fácil pensar que a lo mejor, tampoco debían saber a ciencia cierta cuando se realizó el primer tapiz.

En ese año, el Ayuntamiento de La Orotava publica un programa conmemorativo de dicha

efeméride, incluyendo en él varios artículos sobre el origen de las fiestas de las flores. La importancia de este programa radica en que ha sido utilizado a partir de esa fecha como la base fundamental de todas las explicaciones sobre el origen de esta tradición.

Hoy en día podemos decir que algunos de esos escritos son erróneos. Por ejemplo, en dicho programa aparece un artículo sobre D. Felipe Machado y Benítez de Lugo que dice así: "con ocasión de la visita del rey Alfonso XIII a La Orotava en marzo de 1906, la plaza del Ayuntamiento fue engalanada por primera vez con una alfombra de flores. Más fue en 1912, cuando pavimentada y terminada, la procesión de S.D.M. hizo estación en ella".



Visita de Monseñor Taderchini, Nuncio de su Santidad a la Alf. de La Orotava, en la Octava del Corpus Christi de 1930

Pues bien, desde 1978 se conoce que la primera alfombra en la plaza no fue realizada en honor al rey, sino un año antes y con motivo de la visita a la Villa de una representación de la Marina de Guerra Española. Es más, ni siquiera la de Alfonso XIII fue la segunda, sino que incluso antes hubo otra realizada al Ministro de Marina que visitó La Orotava a finales de 1905.

Y en lo que respecta a lo de 1912, se puede comprobar que fue en 1913 cuando entró la procesión por primera vez a la plaza, y en 1919 cuando con tal motivo se alfombró por vez primera.

El otro artículo que se incluye en su interior está sin firmar, aunque podemos afirmar, sin equivocarnos que es obra de D. Jesús Hernández Perera, que todo hay que decirlo, contaba por aquel entonces con 23 años. Pero este escrito, se basa fundamentalmente en dos estudios anteriores. Por un lado en el libro de José Peraza de Ayala, "Las antiguas ordenanzas de la isla de Tenerife", y por otro, en la entrevista a D<sup>a</sup> María del Pilar Monteverde en la revista "Orotava" de 10 de junio de 1901. Pero lo más curioso es que en dicho programa de 1947, no se respeta del todo este artículo de esta revista sino que se cambian las fechas dejando todo el resto igual. Es decir, donde pone "allá por el año de 1846", se coloca "por el año de 1847", donde dice "el año de 1848 fue presentado un óvalo, en medio de otros adornos, con dos palomas en el centro", dice "en 1849 ya aparecieron figuras. En el centro de un óvalo enmarcado con caprichosos adornos sonreían dos palomas vigorosamente delineadas".

Por tanto es posible pensar que la decisión de celebrar el Centenario en 1947 fue una decisión política, y que para justificarla se cambiaron las fechas de la entrevista a D. María del Pilar Monteverde. Esto queda todavía mejor

reflejado, cuando en un artículo en el periódico "El Día" de fecha 14/6/1947, D. Antonio Lugo y Massieu escribe lo siguiente: "*Hace 46 años tuvimos la oportunidad de recoger de labios de la distinguida señorita Pilar Monteverde y del Castillo algunos datos acerca de su origen, que fueron publicados en 1901 en nuestro semanario "La Orotava" y que hoy nos permitimos repetir como un recordatorio laudable en honor a quienes supieron, en instantes de inspiración, crear un arte sin rival que en la actualidad es imitado en muchos pueblos, tanto nacionales como extranjeros. "Alla por el año de 1847", decíamos, "época en que se hallaban bastante decaída la celebración..."*".

Sorprendente pero cierto. Este señor, al igual que había hecho anteriormente Hernández Perera, reproduce la entrevista de principios de siglo, y le cambia las fechas; donde dice 1846 pone 1847, y donde dice 1848 coloca 1849.

Pero a pesar de que esta fecha sea discutible e incluso rebatible como la del Primer Centenario, no es menos cierto que ésta fue la elegida para celebrar dicho acontecimiento, y por tanto debemos verla con más detenimiento.

Para comenzar hay que decir que en dicha efeméride, se le tributaron varios homenajes a la familia Monteverde, como fueron el descubrimiento de una lápida conmemorativa en la fachada de su casa, y la exposición de los diseños de sus alfombras en la sala del Palacio Municipal.

Para la ocasión, la familia Monteverde realizó nuevamente aquel tapiz que había elaborado "allá por el año de 1846", mientras que en la plaza del Ayuntamiento se daban los últimos retoques a la impresionante y maravillosa alfombra ideada por don Tomás Machado y confeccionada por un destacado grupo de jóvenes orotavenses. Entre ellos, José González Alonso, Ezequiel y Jesús de León Domínguez, Jacobo Trujillo Pérez, Francisco Machado Hernández, Andrés Luis



1930 Alfombra en la calle.

Trujillo, Pedro González González, Melchor Martín González, Manuel García Hernández, Salvador Hernández Hernández, Eladio Toste Valladares, Pedro González Arbelo y Leonardo González González.<sup>5</sup>

A las siete de la tarde se celebró la solemne función religiosa presidida por el Obispo de Tenerife Dr. don Domingo Pérez Cáceres, y a continuación salió la procesión del Santísimo por las calles alfombradas de La Villa, a la que asistieron, entre otros, el Capitán General de Canarias y el Gobernador Civil de la Provincia.

Los últimos años del siglo, han sido también prolíferos en acontecimientos dignos de mención, por la gran trascendencia histórica que han tenido. Así, es de destacar dos años por encima de los demás, como fueron 1997 y 1998.

En 1997, La Orotava celebró el 150 Aniversario de las Alfombras de Flores, justificándose esta fecha, en que hacía 50 años

que se había celebrado el Centenario. "En 1947 La Orotava celebró con todo el boato que se podía permitir el Centenario de las Alfombras, y de eso me acuerdo yo, por lo tanto este es el hecho práctico en que me baso".<sup>6</sup>

En dicha efeméride se produjeron dos hechos notabilísimos para el devenir histórico de las Alfombras. Por primera vez, se modificó el trazado alfombrado de las calles por donde debía pasar la procesión, y por otro, que por primera vez también se permitió que otros pueblos realizaran una alfombra, utilizando para ello, sus respectivas técnicas y materiales.

Y en 1998, el dato histórico relevante es que también por primera vez desde que comenzaron las Alfombras, la procesión no salió desde la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de La Concepción, sino desde la Iglesia de San Agustín, con lo que se tuvo que cambiar nuevamente de trayecto procesional.



## Alfombras especiales en la plaza.

Nueve han sido, por el momento, las alfombras especiales que se han realizado en la plaza del Ayuntamiento, y decimos especiales, porque no tienen nada que ver con la idea originaria para la que fueron creadas, y que no es otra que para honrar al Santísimo en la Octava del Corpus Christi. Estas nueve han sido hechas para festejar a visitantes ilustres que han llegado a la Villa, o para conmemorar alguna efeméride importante. Así, por ejemplo, la primera de ellas, realizada el día 11 de febrero de 1905, por D. Guzmán Codesido Varela y D. Agustín Monteverde y Lugo, fue confeccionada en honor a la Escuadra Española, y la segunda, el 12 de mayo de ese mismo año, para festejar la visita del Ministro de Marina. Alfombra que también elaboraron los señores Codesido y Monteverde.

D. Felipe Machado y Benítez de Lugo fue el autor de las dos siguientes alfombras especiales de la plaza, elaborándolas para las visitas de S.M. el Rey Alfonso XIII, el 28 de marzo de 1906, y de S.A.R. la Infanta Isabel, en junio de 1910.

El 30 de junio de 1915, D. Benjamín Sosa y D. Diego Álvarez Casanova elaboraron en la plaza la quinta alfombra especial de la historia, motivados por la visita de los Exploradores de Las Palmas, La Laguna y Santa Cruz, confeccionando una preciosa alfombra de flores que representaba los escudos de España, de la Provincia y de esta Villa, así como la divisa de los Exploradores.

Trece años después, D. José Monteverde y Lugo, D. Manuel Fernández Padrón y D. Miguel Zerolo Fuentes y coincidiendo con la



Detalle de la Plaza, 1998.

visita del Jefe del Gobierno D. Miguel Primo de Rivera, volvieron a confeccionar una nueva alfombra.

Para finalizar, decir que las tres últimas alfombras realizadas en la plaza del ayuntamiento por motivos distintos al Corpus, fueron las confeccionadas con motivo de la visita a La Villa de SS.AA.RR. los Príncipes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía en 1973, el paso de la Antorcha Olímpica en 1992, y por el 350 Aniversario del título de Villa.

Estas son en síntesis las nueve alfombras especiales realizadas en la plaza del Ayuntamiento de La Orotava.

## Alfombristas de la plaza.

Antes de finalizar con este pequeño y modesto

repasso a la historia de las Alfombras, no nos podemos olvidar de los grandes alfombristas que han dirigido la confección del monumental tapiz de la plaza del Ayuntamiento.

D. Felipe Machado y Benítez de Lugo tiene el honor de ser el que introdujo la costumbre de alfombrar la plaza del Ayuntamiento para la celebración de la Octava del Corpus Christi, confeccionando su primera alfombra con 83 años de edad y continuando en esta labor diez años más. A D. Felipe le sustituyó otro orotavense, D. Manuel Fernández Padrón, quien a

pesar de su juventud, 23 años, ya tenía la experiencia de haber realizado en ese mismo lugar y en compañía de D. José Monteverde, y de D. Miguel Zerolo una alfombra de flores para la visita de Primo de Rivera.

A ellos les siguieron D. Rodolfo Rinaldi, D. Norberto Perera, D. Ambrosio Díaz Afonso, D. José María Perdigón, D. Jesús Martín Raya, D. Tomás Machado Méndez y Benítez de Lugo, D. Pedro Hernández Méndez, D. José González Alonso, D. Ezequiel de León Domínguez y D. Domingo Expósito.

## Notas

---

<sup>1</sup>Alfredo Fuentes: El Valle (Puerto de la Cruz) n°118 de 16/2/1905.

<sup>2</sup>El Norte (La Orotava) n°71 de 8/6/1933.

<sup>3</sup>La Prensa (Santa Cruz) 30/5/1931.

<sup>4</sup>Según comentarios de un ex alcalde de La Orotava.

<sup>5</sup>Archivo Municipal de La Orotava: Lista de jornales invertidos en la elaboración de la Alfombra de la Plaza. Ayuntamiento de La Orotava junio 1947.

<sup>6</sup>Declaraciones del alcalde de La Orotava D. Isaac Valencia en el periódico Diario de Avisos (6/7/1997).

Este trabajo de investigación ha sido realizado íntegramente con los datos obtenidos del Archivo Municipal de La Orotava, y de las Hemerotecas de la Biblioteca Municipal de La Orotava y de la Universidad de La Laguna, conjuntamente con el Libro: "Las Alfombras de La Orotava: una Historia de Arte y Devoción", del que soy autor. Los periódicos utilizados son: La Prensa, Diario de Tenerife, La Opinión, La Orotava, Heraldo de Orotava, El Norte, Actualidades, El Día, La Tarde, Diario de Avisos, Hoy, La Gaceta de Tenerife y Canarias.